

TIEMPO MONOCRÓNICO Y POLICRÓNICO: APORTES TEÓRICOS AL ESTUDIO DE LA PERSPECTIVA TEMPORAL

Fernández Da Lama, Rocío Giselle; Brenlla, Maria Elena
CONICET - Pontificia Universidad Católica Argentina. Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía.
Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El tiempo ha sido desde épocas remotas un elemento notorio en los distintos aspectos de la humanidad, abarcando diversas manifestaciones de interés tanto artísticas como académico-científicas. Las investigaciones que se versan sobre los rasgos individuales en la percepción del tiempo han priorizado el estudio de la perspectiva temporal -forma inconsciente según la cual los sujetos organizan en distintos marcos temporales los distintos sucesos y eventos que acaecen en sus vidas-. Asimismo, se hace vital comprender que la percepción individual del tiempo depende de gran medida de factores socioculturales, con lo cual, el estudio del entorno en el que una persona se haya desarrollado cobra relevancia. De este modo, el presente trabajo incluye relaciones posibles entre la teoría de la perspectiva temporal y la distinción dicotómica de las culturas monocrónicas y policrónicas. La metodología empleada fue de revisión bibliográfica para lo cual, se emplearon fuentes primarias y secundarias de información. Se concluye que es necesario ampliar y profundizar en el estudio de los aspectos subjetivos del tiempo y su percepción junto con aportes propios de corrientes que aporten una mayor comprensión del contexto social de los individuos.

Palabras clave

Monocrónico - Policrónico - Perspectiva temporal - Cultura

ABSTRACT

MONOCHRONIC AND POLYCHRONIC TIME: THEORETICAL CONTRIBUTIONS TO THE STUDY OF TIME PERSPECTIVE

Time has been since ancient times a notorious element in the different aspects of humanity, encompassing various manifestations of interest both artistic and academic-scientific. Research that deals with individual traits on the perception of time has prioritized the study of the temporal perspective - the unconscious form according to which subjects organize the different events and events that occur in their lives in different time frames. Likewise, it is vital to understand that the individual perception of time depends to a great extent on sociocultural factors, with which, the study of the environment in which a person has developed becomes relevant. In this way, the present work includes possible relationships between the theory of time pers-

pective and the dichotomous distinction of monochrome and polychronic cultures. The methodology used was a bibliographic review, for which primary and secondary sources of information were used. It is concluded that it is necessary to broaden and deepen the study of the subjective aspects of time and its perception together with contributions from currents that provide a greater understanding of the social context of individuals.

Keywords

Monochronic - Polychronic - Time perspective - Culture

Introducción

Desde épocas remotas, el estudio del tiempo ha sido tema de gran interés para el ser humano, quien lo ha abordado desde diversas perspectivas. En la Grecia antigua, la concepción cíclica del tiempo, dadas las observaciones astronómicas, era de fundamental importancia en las esferas de la vida económica, política, cultural y religiosa (Suárez, 2004). Sobrevenida la fundación de la tradición judeocristiana, la concepción del tiempo comenzó a tornarse lineal, en parte debido a la necesidad de finalizar una visión teleológica determinada que la precedía, y, por otro lado, como consecuencia de un intento de establecer una percepción del tiempo y de la vida organizados históricamente (Grande-Sánchez, 2016; Suárez, 2004).

En sociedades contemporáneas, el estudio del tiempo como categoría de análisis persiste con gran atractivo para profesionales de distintas disciplinas (Montaño, 2018). Esto deja en evidencia no solo lo fáctico de la vida humana a merced del paso del tiempo, sino que se le adiciona la sucesión de eventos transformadores que modifican la cotidianeidad de las personas a partir del avance de las sociedades.

En el plano científico, el estudio del tiempo permite describir distintas perspectivas que lo han abordado. Por un lado, una apreciación de carácter objetivo, alimentada por referentes de la física y demás disciplinas fácticas, quienes operacionalizan el transcurrir del tiempo por medio de múltiplos de segundos. Esta concepción remite a una visión newtoniana desde la que el tiempo es una dimensión continua, constante, irreversible y direccional (Zavala & Miranda, 2001). No obstante, a partir de las elaboraciones de Albert Einstein, se introdujo una visión relativista del tiempo concordante con las manifestaciones diferen-

ciales del espacio-tiempo introducidas a partir de la velocidad de la luz, lo cual tornaría al tiempo no como una dimensión lineal sino curva (Zavala & Miranda, 2001).

Otra línea de abordaje del tiempo remite a su procesamiento subjetivo, fuente de interés para filósofos y psicólogos, para quienes toma relevancia la experiencia consciente de sujeto sobre el transcurrir del tiempo, el procesamiento de eventos, y el planeamiento de actividades a futuro a partir de un posicionamiento individual en un tiempo reconocido como presente en un momento dado (Brenlla et al., 2016; Fraisse, 1984). Dentro de esta área puede nombrarse la tipología presentada por McGrath y Tschan (2004), quienes distinguieron cuatro procesos temporales principales, a saber, el *uso del tiempo* -el empleo de tiempo cronológico y su distribución en las distintas actividades que hace la persona-, el *ritmo de vida* -velocidad con la que se realizan todos los actos-, la *percepción del tiempo* -se refiere a cómo los humanos juzgan el paso del tiempo según intervalos cortos de duración-, y la *perspectiva temporal* -remite a cómo cada individuo fracciona el flujo de experiencias personales vividas en distintas categorías o marcos temporales-.

Un aporte interesante que vincula aspectos referidos al uso y percepción del tiempo es la teoría del tiempo monocrónico y policrónico de Hall (1959), quien resalta los aspectos propios de cada cultura y el impacto que ésta tiene en el compartimento individual. De manera somera, las sociedades monocrónicas hacen un uso del tiempo centrándose en una actividad por vez, y no continúan con un objetivo salvo que hayan cumplido el anterior. Algo completamente opuesto ocurre para las sociedades compuestas por individuos policrónicos, en las que la realización de varias actividades sucede con frecuencia.

A partir de lo expuesto, se establece como objetivo de este trabajo el presentar de manera introductoria aspectos teóricos referidos a la perspectiva temporal y a la distinción en el uso del tiempo monocrónico-policrónico, así como posibles vinculaciones entre las mismas.

Método

Se realizó una búsqueda bibliográfica de los términos “monocrónico” y “policrónico” con los apelativos “tiempo”, “temporal”, y “perspectiva” en idioma español e inglés en distintas bases de datos de uso corriente en el campo investigativo -Scopus, WOS, ERIC, y Dialnet-. Se tuvieron en cuenta artículos teóricos y empíricos que aportaran las bases conceptuales sobre el fenómeno a reportar, y la relación entre la teoría del tiempo monocrónico-policrónico y la perspectiva temporal.

Desarrollo

Edward Hall y la distinción entre tiempo monocrónico y policrónico

El antropólogo de origen estadounidense Edward T. Hall describió por primera vez en su libro *The Silent Language* (1959) los términos *monocrónico* y *policrónico*, al referirse a las dis-

tintas maneras que tienen los individuos para relacionarse con el tiempo dentro de una cultura dada. La base que sustenta el desarrollo teórico de Hall (1983) reside en lo que el autor denominó como el paradigma PLC, por sus siglas del inglés *Primary Level Culture*, el cual comprende aspectos de carácter inconsciente, regulados por los conceptos de tiempo y ritmo, que son dependientes de la cultura. De este modo, se distinguen *culturas monocrónicas* -las personas se involucran en una actividad por vez, de manera cronológica y compartimentada; se priorizan la planificación, la eficiencia; y el tiempo es considerado como algo vital y costoso-, y *policrónicas* -se enfatizan la interacción y la participación de las personas de manera más flexible y menos estructurada en cuanto a horarios establecidos, por lo que se realizan varias actividades de manera simultánea y en continuo contacto con otros; el tiempo no es percibido desde una visión económica; y la planificación estricta no es deseable- (Macduff, 2006; Hall, 1983, 1989; Hall & Hall, 1990; White et al., 2011). Es a partir de la comprensión de cómo una cultura define y percibe el tiempo que pueden entenderse diferencias en estos aspectos a nivel del comportamiento individual.

En la tabla 1 pueden observarse de manera resumida las principales características en los individuos según el manejo del tiempo sea monocrónico o policrónico.

Tabla 1
Características principales de las preferencias monocrónicas y policrónicas

Tiempo Monocrónico	Tiempo Policrónico
Hacer una cosa a la vez.	Realizar varias actividades a la vez.
Aproximación rígida en relación al tiempo.	Aproximación flexible en relación al tiempo.
Llevar una agenda estructurada.	Llevar una agenda poco estructurada.
Focalizarse en una tarea.	Focalizarse en relaciones interpersonales.
Completar una tarea del trabajo es lo más importante.	Las relaciones interpersonales son más importantes que el trabajo.
Poner el énfasis en lo urgente en la falta de tiempo.	Lo urgente se basa en las relaciones con otros.

Perspectiva temporal y tiempo monocrónico y policrónico

Dentro de la vertiente diferencial en el procesamiento del tiempo desde los rasgos de personalidad, puede citarse el constructo *perspectiva temporal*, el cual desde las aportaciones de Kurt Lewin (1951) y Joseph Nuttin (1985), remite a los distintos puntos de vistas que adopta un individuo ante los sucesos vividos, y la distancia cognitiva establecida entre dichos eventos como

momento pasado o futuro.

Otros investigadores que son referentes en el estudio de la percepción temporal son Zimbardo y Boyd (1999), quienes definieron este constructo como un proceso de carácter inconsciente por el cual el individuo codifica, analiza y organiza experiencias que han tenido y tienen lugar en su vida, en diferentes marcos temporales. Esto le permite recordar momentos pasados y presentes, planificar metas y construir escenarios a futuro (Díaz-Morales, 2006). A partir de estos marcos temporales, los autores delimitan cinco dimensiones temporales en relación al pasado, presente, y futuro, dentro de los cuales se orientan las personas, éstas serían pasado negativo -se refleja una visión del pasado pesimista y negativa-; presente hedonista -la experiencia temporal se vincula al disfrute de los placeres derivados del momento actual-; futuro -tendencia a planificar y realizar metas localizadas temporalmente lejanas-; pasado positivo -actitud de nostalgia y felicidad hacia el pasado-; y presente fatalista -ausencia de orientación temporal por el cual no hay focalización en los tiempos presente, pasado o futuro- (Zimbardo & Boyd, 1999).

Un aspecto de relevancia en el estudio de la perspectiva temporal es el comprender que un posicionamiento equilibrado por parte de un individuo en estos marcos temporales podría facilitar su adaptación conductual ante las distintas demandas situacionales (Zaleski, 1994). Diversos estudios han vinculado vinculan la perspectiva temporal futura con aspectos positivos en la vida de las personas, como mayor motivación y percepción de autoeficacia (Bonniwell et al., 2010; Webster et al., 2011). Por el contrario, una mayor orientación hacia el tiempo pasado y presente suele asociarse a efectos negativos, tales como el desarrollo de depresión, adicciones, y el involucramiento en conductas de riesgo (Anagnostopoulos & Griva, 2012; Rush & Grouzet, 2012). Sin embargo, ya desde los estudios iniciales de Zimbardo y Boyd (1999), se destaca la influencia del tiempo en llevar una existencia equilibrada, es decir que un exceso de alguno de las dimensiones temporales por sobre las demás traería efectos negativos para la salud mental y física de los individuos. No obstante, debido a que un individuo no se encuentra guiado por una única perspectiva temporal, sino que, al contrario, cada una tendrá una mayor o menor primacía, es que se gesta una combinación única, particular y relativamente estable de la perspectiva del tiempo (Bonniwell & Zimbardo, 2003). En este sentido, Zimbardo y Boyd adicionaron que dicho estilo temporal se halla determinado por factores culturales, educativos, religiosos, sociales, y familiares.

Al retomar los aportes teóricos de Hall (1959, 1983) dentro de un marco más actual, puede decirse que las distancias, tanto físicas como temporales, se han visto ampliamente reducidas. En este sentido, los plazos de tiempo que se manejan en lo habitual se han acortado y las distancias se han limitado debido a los grandes avances a nivel de desarrollo tecnológico, así como por las exigencias propias de sociedades con un modelo de vida capitalista (Zelenika & Pearce, 2011). De este modo, los tiempos

se acortan porque lo que se demanda en el momento debe ser satisfecho en ese instante, y el recorrer extensas distancias se ha tornado en algo innecesario con las facilidades de transporte y medios de comunicación (Zelenika & Pearce, 2011).

Esta compresión del tiempo-espacio experimentada no es algo nuevo, ya Harvey (1990) en sus desarrollos teóricos había presentado que desde la década del 60 y del 70 el tiempo había empezado a ser percibido como de menor duración y subdividido en fragmentos cada vez más cortos. No obstante, vale recalcar que si bien esta era de globalización y de hiper-comunicación inciden en múltiples cambios en la vida, no debe dejarse de lado el valor que tiene la propia cultura de cada persona, ya que esa es la base de referencia o marco que delimitará e influirá en gran medida en su percepción de la realidad (Dyb & Halford, 2009).

A partir de lo expuesto, puede entenderse que la cultura tiene una gran influencia en cómo las personas perciben su realidad, ya que la habilidad de recolectar información del medio, luego evaluarla y organizarla, se apuntala sobre procesos de educación y comunicación por los que atraviese la persona a lo largo de su vida (Samovar & Porter, 1991). Adicionalmente, la percepción del tiempo es de vital importancia, ya que, como se ha mencionado en el apartado anterior, atraviesa la mayoría de las actividades humanas y establece, a su vez, una dirección determinada para otras percepciones del individuo.

En el caso de la perspectiva temporal, ya desde las etapas iniciales en la formación escolar los niños desarrollan gradualmente un sentido de la historia y del tiempo y de sus respectivas orientaciones, tales como el pasado, el presente, y el futuro (McInerney, 2004; Piaget, 1954; Sircova et al., 2014). En este sentido, dicha formación se realiza a su vez en una cultura específica, la cual, como se ha mencionado, puede estar más orientada hacia un uso del tiempo monocronico o policronico, con lo cual los procesos de aprendizaje y enseñanza presentarán ese sesgo.

Otros antecedentes que pueden nombrarse sobre la percepción del tiempo en vinculación a aspectos socioculturales pueden hallarse en estudios de revisión exhaustiva (Flaherty, 2017; Fulmer & Gelfand, 2014; Kluckhohn & Strodtbeck, 1961) en los que se distinguen las orientaciones temporales más valoradas en distintas culturas según marcos temporales (Maznevski et al., 2002). De este modo, en culturas orientadas mayormente hacia el pasado, los individuos se centran en las tradiciones, el cuidado a los miembros de mayor edad de su sociedad, y en los aspectos positivos de su historia, sus comunidades y organizaciones, un ejemplo de esto es la cultura oriental (Ji et al., 2009); por su parte, las culturas situadas más en el tiempo presentan individuos que tienden a vivir el momento, concentrándose en las consecuencias a corto plazo de sus acciones, por caso, se puede nombrar a las culturas occidentales (Brislin & Kim, 2003; Spadone, 1992); y, por último, aquellas orientadas hacia el futuro, se focalizan en las consecuencias a largo plazo de sus acciones, se concentran en varias tareas que implican la demo-

ra de gratificaciones inmediatas con el fin de obtener mayores recompensas adelante (Kluckhohn & Strodtbeck, 1961).

Si bien se ha reportado una marcada escasez de estudios que evaluaran la perspectiva temporal en conjunto con la clasificación dicotómica de Hall, en algunas investigaciones transculturales se ha hallado que los individuos policrónicos son impacientes, tienen una visión más fluida del tiempo, y están mayormente orientados al cumplimiento de objetivos en un futuro percibido como más cercano (Conte et al., 1998; Hofstede, 2011), pero sin descuidar los eventos sociales y las relaciones interpersonales, mientras que los individuos monocrónicos le dan mayor importancia a concretar objetivos futuros a largo plazo, altamente planificados, desestimando el contacto con otros relevantes (Hofstede, 2011; Hofstede & Minkov, 2010).

Este hallazgo puede ser interpretado con otras teorías relativamente similares a la de Hall, en las que se distinguieron sociedades orientadas a los horarios y a la puntualidad -la mayoría de los países occidentales- y otras más relajadas en este aspecto y orientadas hacia el flujo natural de eventos -abarcaría regiones como Latinoamérica y países orientales- (Brislin & Kim, 2003; Kaufman-Scarborough, 2003).

Un aspecto interesante que distingue también a las culturas monocrónicas y policrónicas, es que las primeras perciben el tiempo de manera lineal -el tiempo transcurre como una línea recta de izquierda a derecha, desde el pasado, pasando por el presente, hasta el tiempo futuro-, mientras que las segundas registran un sistema temporal de carácter circular -el tiempo es percibido como un ciclo en el que el énfasis está en el presente pero el pasado representa un aspecto muy importante a su vez, en base a lo que el individuo haya podido lograr, y no tanto en lo que prometa hacer en el futuro-. En términos generales, las sociedades occidentales tienen a ser monocrónicas, mientras que los países latinoamericanos y población mediterránea se orientan más hacia un uso policrónico del tiempo. No obstante, como se ha mencionado anteriormente, últimas investigaciones han reportado ciertos cambios en este aspecto (Arman & Adair, 2012; Brislin & Kim, 2003), describiendo a países occidentales de modo más policrónico ante la práctica común del *multitasking* y el contacto de manera más frecuente con personas de culturas diversas.

Conclusiones

El presente trabajo tuvo como objetivo principal describir la perspectiva temporal y la teoría del uso del tiempo monocrónico y policrónico, así como las posibles relaciones entre las mismas. Por un lado, las investigaciones relevadas indicaron diferencias claras entre las sociedades e individuos monocrónicos y policrónicos, estableciendo a Latinoamérica como una región más relajada en lo que hace a la percepción del tiempo y el uso del mismo. No obstante, este es un aspecto que podría ir cambiando ante la introducción de diferentes prácticas de distintas culturas. Por otra parte, se torna evidente la marcada escasez de inves-

tigaciones que hayan indagado sobre la temática relevada en el presente estudio, especialmente dentro del ámbito local, por lo que se torna necesario el continuar profundizando sobre estos aspectos. Probablemente, una de las razones se deba a la falta de medidas o instrumentos de evaluación de estas variables.

Se espera que la información presentada sea de utilidad a profesionales que se avoquen al estudio del tiempo y el impacto que factores socioculturales tienen en el mismo dentro de la diversidad de procesos relacionados con el tiempo.

REFERENCIAS

- Anagnostopoulos, F., & Griva, F. (2012). Exploring Time Perspective in Greek Young Adults: Validation of the Zimbardo Time Perspective Inventory and Relationships with Mental Health Indicators. *Social indications research*, 106(1) 41-59. doi: 10.1007/s11205-011-9792-y
- Arman, G., & Adair, C. K. (2012). Cross-cultural differences in perception of time: Implications for multinational teams. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 21(5), 657-680. <https://doi.org/10.1080/1359432X.2012.662488>
- Boniwell, I., & Zimbardo, P. G. (2003). Time to find the right balance. *The Psychologist*, 16, 129-131. http://www.thepsychologist.org.uk/archive/archive_home.cfm?volum eID=16&editionID=92&ArticleID=529
- Boniwell, I., Osin, E., Linley, P. A., & Ivanchenko, G. (2010). A question of balance: Examining relationships between time perspective and measures of well-being in the British and Russian student samples. *Journal of Positive Psychology*, 5, 24-40. doi:10.1080/17439760903271181
- Brenlla, M., Willis, B., y Germano, G. (2016). Estimación del tiempo y perspectiva temporal en distintas etapas de la adultez. *Investigaciones en Psicología*, 21(1), 27-34. https://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/investigaciones/indice/trabajos_completos/ano21_1/brenlla.pdf
- Brislin, R. W., & Kim, E. S. (2003). Cultural diversity and people's understanding and uses of time. *Applied Psychology: An International Review*, 52(3), 363-382. <https://doi.org/10.1111/1464-0597.00140>
- Conte, J. M., Mathieu, J., & Landy, F. (1998). The Nomological and Predictive Validity of Time Urgency. *Journal of Organizational Behavior*, 19(1), 1-13. <https://www.jstor.org/stable/3100224>
- Díaz-Morales, J. F. (2006) Estructura factorial y fiabilidad del inventario de perspectiva temporal de Zimbardo. *Psicothema*, 18(3), 565-571. <https://psicothema.com/pdf/3254.pdf>
- Dyb, K., & Halford, S. (2009). *Placing Globalizing Technologies: Telemedicine and the Making of Difference*. *Sociology*, 43(2), 232-249. doi:10.1177/0038038508101163
- Grande-Sánchez, P. J. (2016). Rosenzweig, Franz: El país de los dos ríos. El judaísmo más allá del tiempo y la historia. *Anuario Filosófico*, 49(2). Recuperado de <https://go.gale.com/ps/anonymou s?id=GALE%7CA467146939&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=00665215&p=AONE&sw=w>
- Flaherty, M. G. (2017). An Erotics of Time: Toward the Cross-Cultural Study of Temporal Experience. *Revista de Antropología da UFSCar*, 9(2), 7-doi: 27.10.52426/rau.v9i2(suplemento).215

- Fraisse, P. (1984). Perception and estimation of time. *Annual Review of Psychology*, 35(1), 1-36. doi: 10.1146/annurev.ps.35.020184.000245
- Fulmer A., & Gelfand, M. (2014). Cross-cultural Perspectives on Time. En A. Shipp & F. Yitzhak (Eds.) *Time and Work: How time impacts groups, organizations, and methodological choices* (1-40). London, England: Psychological Press.
- Hall, E. T. (1959). *The silent language*. New York: Doubleday and Co
- Hall, E. T. (1983). *The dance of life: The other dimension of time*. New York: Anchor Press.
- Hall, E. T. (1989). *Beyond culture*. New York: Anchor Press.
- Hall, E. T. (1990). *The hidden dimension*. New York: Anchor Press.
- Hall, E. T., & Hall, M. R. (1990). *Understanding cultural differences*. Yarmouth, ME: Intercultural Press.
- Harvey, D. (1990). *Between Space and Time: Reflections on the Geographical Imagination 1*. *Annals of the Association of American Geographers*, 80(3), 418-434. doi:10.1111/j.1467-8306.1990.tb00305.x
- Hofstede, G. (2011). Dimensionalizing Cultures: The Hofstede Model in Context. *Online Readings in Psychology and Culture*, 2(1). <https://doi.org/10.9707/2307-0919.1014>
- Hofstede, G., & Minkov, M. (2010). Long-versus short-term orientation: New perspectives. *Asia Pacific Business Review*, 16(4), 493-504. doi: 10.1080/13602381003637609
- Ji, L. J., Guo, T., Zhang, Z., & Messervey, D. (2009). Looking into the past: Cultural differences in perception and representation of past information. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96(4), 761-769. doi: 10.1037/a0014498
- Kaufman-Scarborough, C. (2003). Two perspectives on the Tyranny of Time: Polychronicity and Monochronicity as depicted in *Cast Away*. *The Journal of American Culture*, 26(1), 87-95. <https://doi.org/10.1111/1542-734X.00076>
- Kluckhohn, F. R., & Strodtbeck, F. L. (1961). *Variations in value orientations*. Evanston, IL: Peterson.
- Lewin, K. (1951). *Field theory in social science: selected theoretical papers* (Edited by Dorwin Cartwright).
- Macduff, I. (2006). Your pace or mine? Culture, time, and negotiation. *Negotiation Journal*, 22(1), 31-45. doi: 10.1111/j.1571-9979.2006.00084.x
- McGrath, J. E., & Tschan, F. (2004). *Temporal matters in social psychology. Examining the role of time in the lives of groups and individuals*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Maznevski, M. L., Gomez, C. B., DiStefano, J. J., Noorderhaven, N. G., & Wu, P. C. (2002). Cultural Dimensions at the Individual Level of Analysis The Cultural Orientations Framework. *International Journal of Cross Cultural Management*, 2(3), 275-295. doi: 10.1177/147059580223001
- McInerney, D.M. (2004). A discussion of future time perspective. *Educational Psychology Review*, 16(2), 141-151. doi: 10.1023/B:EDP.0000026610.18125.a
- Montaño, (2018). Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico. *Revista de Estudios Sociales*, 65, 100-112. doi:10.7440/res65.2018.09
- Nuttin, J.R. (1985). *Future time perspective and motivation: Theory and research method*. Hillsdale, New Jersey: Psychology Press.
- Piaget, J. (1954). *The Construction of Reality in the Child*. New York: Basic Books.
- Rush, J., & Grouzet, F. M. E. (2012). *It is about time: Daily relationships between temporal perspective and well-being*. *The Journal of Positive Psychology*, 7(5), 427-442. doi:10.1080/17439760.2012.713504
- Samovar, L.A., & Porter, R.E. (1991). *Communication between cultures*. Belmont, CA: Wadsworth.
- Sircova, A., van de Vijver, F. J. R., Osin, E., Milfont, T. L., Fieulaine, N., Kislali-Erginbilgic, A., ... Leite, U. do R. (2014). *A Global Look at Time*. *SAGE Open*, 4(1), 215824401351568. doi:10.1177/2158244013515686
- Spadone, R. A. (1992). Internal-external control and temporal orientation among Southeast Asians and white Americans. *The American Journal of Occupational Therapy*, 46(8), 713-719. doi: 10.5014/ajot.46.8.713
- Suárez, D. (2004). El tiempo, la ciudad y la historia en la Grecia clásica. Disparidades. *Revista De Antropología*, 59(1), 157-172. doi: 10.3989/rtdp.2004.v59.i1.144
- Webster, R., Blatchford, P., & Russell, A. (2012). Challenging and changing how schools use teaching assistants: findings from the Effective Deployment of Teaching Assistants project. *School Leadership & Management*, 33(1), 78-96. doi:10.1080/13632434.2012.724672
- White, L. T., Valk, R., & Dialmy, A. (2011). What is the meaning of "on time"? The sociocultural nature of punctuality. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 42(3), 482- 493. doi: 10.1177/0022022110362746
- Zavala, L. y Miranda, A. (2001). Newton, Einstein y la noción del tiempo absoluto. *Signos filosóficos*, (5), 65-81. <https://eds-b-ebshost-com.udlap.idm.oclc.org/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=af88d74b-f24b-43e9-ab8c-cee55c374138%40pdc-v-sessmgr05>
- Zaleski, Z. E. (1994). *Psychology of future orientation*. Wydawnictwo Towarzystwa Naukowego Katolickiego Uniwersytetu Lubelskiego
- Zelenika, I., & Pearce, J. M. (2011). Barriers to Appropriate Technology Growth in Sustainable Development. *Journal of Sustainable Development*, 4(6), 12-22. doi: 10.5539/jsd.v4n6p12
- Zimbardo, P. G. y Boyd, J.N. (1999). Putting Time in Perspective: A Valid, Reliable Individual-Differences Metric. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 1271-1288.
- Zimbardo, P. G. & Boyd, J. (2008). *The time paradox: The new psychology of time that will change your life*. New York: Simon and Schuster